

Parroquia en Marcha

Marzo 1999

Número 116

Editorial

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA DEL SR. OBISPO
- 4 CARITAS
- 5 LITURGIA
- 6 COLABORACIONES
- 7 CAMINAMOS
- 8 LOS "OTROS" VIACRUCIS
- 9 MEDITAR LA PALABRA EN MARZO
- 10 PROGRAMA MISIONES
- 11 CARTA DE LOS MISIONEROS
- 12 CIENTO AÑOS MAS DE MERCED...
- 13 PARA LOS MAYORES EN EDAD Y...
- 14 NOTICIAS
- 15 NOTICIAS Y COLABORACIÓN
- 16 DIA DEL SEMINARIO
- 17 CATECISMO DEL PADRE Y COLABORACIÓN
- 18 REFRANES Y DICHO
- 19 CRÓNICA PARROQUIAL
- 20 CONTRAPORTADA

Juanito llevaba tres años fuera de casa. Había dado tumbos por todo el país, consumiendo y vendiendo droga. Tuvo la dura experiencia de la cárcel, en la que estuvo seis meses por robo. Sus padres, a pesar de preguntar a los amigos de su hijo y a la policía, no sabían nada de nada de Juanito. Pero le esperaban. Por eso la madre conservaba intacta la habitación de su hijo, limpiándola cada lunes, mientras se decía: "Volverá. Cualquiera día volverá". Y así fue.

Juanito, desesperado, estuvo al borde del suicidio. La fundada sospecha de que sus padres morirían de pena si llegaba a quitarse la vida, y viéndose sin ropa en aquel crudo invierno, y hambriento, decidió volver a casa. No podía soportar más aquel no vivir.

Con alma encogida, mano sucia y temblorosa tocó el timbre. Y a los pocos segundos la puerta se abrió sin brusquedad. Era su madre. "¡Mamá!" dijo con voz entrecortada. "¡Juanito!", respondió ella. Y lo besó reprimiendo su emoción, como acostumbraba a hacerlo cuando su hijo regresaba del trabajo años atrás. Luego apareció el padre. Juanito se lanzó a sus brazos. El padre correspondió al abrazo con

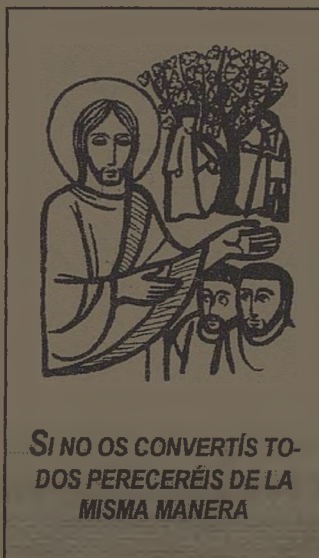
todas sus fuerzas, diciendo simple y cariñosamente. "Hola, ¿cómo estás?"

Cuando Juanito intentó entre sollozos explicarles su drama, la madre le interrumpió diciendo: "Anda, ve, dúchate y cámbiate de ropa. La encontrarás en tu armario. Después cenaremos"

sado; que su primo se había establecido como pequeño comerciante; que ella era la presidenta de la Junta de Vecinos; que él, el padre, trabajaba en otra empresa; que...

Y a Juanito se le rompía el alma de gozo al constatar que sus padres no le reprochaban nada de lo pasado y lo trataban como si nada hubiera acaecido.

Esta narración es ficticia; pero, podría muy bien corresponder a la realidad.



SI NO OS CONVERTÍS TODOS PERECERÉIS DE LA MISMA MANERA

Los padres apenas dejaron que su hijo les contara la amarga experiencia de aquellos últimos tres años. Le interrumpían con naturalidad, como no dando importancia a lo pasado, y le contaban que su amigo Andrés se había ca-

Todos los años, la Iglesia nos invita a vivir el tiempo cuaresmal, como preparación para la Pascua, con actitud de conversión, de vuelta a Dios. Esto se realiza básicamente en el bautismo. De ahí que el tiempo cuaresmal sea para los catecúmenos (miles en países de misión) tiempo de preparación fuerte e inmediata para aquellos que ya lo hemos recibido, una reiterada invitación a volver a las raíces, a los orígenes genuinos de nuestra fe, por la que fuimos recibidos a la casa, a la amistad íntima de Dios.

Señor, ayúdame a vivir el tiempo cuaresmal, llamando a las puertas de tu misericordia, por los caminos que me ha trazado la Iglesia.